

Libre competencia y regulación del mercado de GLP

Seguridad

Daniel Braga

Abogado especialista en regulación



AIGLP

TEXTOS SELECCIONADOS

Libre competencia y regulación del mercado de GLP

Seguridad

En una economía de mercado, que caracteriza a las economías liberales, los roles que desempeña el estado en el campo económico deben reducirse. La libertad de iniciativa y competencia, regida por la ley de oferta y demanda, son principios fundamentales de este tipo de modelo económico. En teoría, estas leyes de mercado deben ser capaces de abordar gran parte de los problemas existentes en la economía (precios, capacidades productivas, creación de empleo e ingresos). Se dice que el estado debería ser mínimo. Un estado mínimo debería interferir con la economía solo en situaciones extremas. Sin embargo, en realidad no hay nada creado por los hombres que haya alcanzado la perfección, la economía de mercado presenta algunos problemas estructurales que no se resuelven solo por las leyes del mercado mismo. Cuando se verifican estas fallas, surge la regulación económica, o el llamado estado regulatorio. En este contexto, se toman medidas estatales para regular (hacer cumplir las normas) y monitorear la actividad económica. Dicha intervención estatal solo se legitima a favor del interés público, asegurando la búsqueda del bienestar social. Por lo tanto, la interferencia del poder público en la vida económica debe implementarse con respecto a los principios que rigen el orden económico, basados en la valoración del trabajo humano y la libre iniciativa, a fin de garantizar una existencia digna para todos. Es en este contexto y sobre la base de estos supuestos que deben llevarse a cabo todo tipo de intervención reguladora del estado brasileño.

En cuanto a las actividades de producción, distribución y reventa de GLP (gas licuado de petróleo) no podría ser diferente. El Estado regulador debe interferir para establecer condiciones elementales para el ejercicio de estas actividades. **La condición fundamental, o en otras palabras, el pilar principal de la industria del GLP, es la seguridad. La búsqueda de la máxima seguridad debe ser la brújula de la regulación en este sector.** Huelga decir que el GLP es un combustible altamente calórico que, a partir de un producto que brinda comodidad y confort a los consumidores y a la industria, cuando se produce, almacena, distribuye y comercializa adecuadamente, también puede convertirse en una gran fuente de peligro si no se respetan las normas de seguridad. Por lo tanto, la defensa de la seguridad debe permear todas las actividades de esta cadena de consumo,

desde la producción hasta el final donde se consume. Todo esto, por supuesto, sin crear demandas desproporcionadas que eventualmente se conviertan en barreras innecesarias para el desarrollo de estas actividades.

Un ejemplo de la búsqueda de la máxima seguridad es el uso de la marca indeleblemente impresa (indestructible) en el cuerpo y otras partes de los cilindros, lo que hace posible que se les imponga a las compañías que poseen estas marcas, que son en cambio, las únicas permitidas a llenarlos.

El proceso industrializado de embotellado de GLP es otra cuestión que también tiene su razón de ser. El GLP es un producto peligroso, especialmente en el proceso de embotellado. Hay cientos de miles de botellas embotelladas diariamente que necesitan procedimientos controlados, en áreas especialmente preparadas, lejos del almacenamiento, carga y descarga de camiones a granel, equipados con diversos equipos preventivos y de seguridad contra incendios, personal altamente capacitado, bomberos, etc.

El almacenamiento y la reventa también deben cumplir con los estándares mínimos de seguridad, y hay reglas con requisitos graduales que dependen de las cantidades respectivas de GLP almacenadas en cada tipo (clase) de establecimiento comercial que revende botellas de GLP. La venta y almacenamiento irregulares de contenedores de GLP está sujeta a inspección y fuerte combate por parte de las agencias estatales en Brasil y otros países. Por lo tanto, la seguridad es el lema de la regulación y supervisión del mercado de GLP en cualquier país.

Sin embargo, es común, de vez en cuando, llegar aquí y allá ideas de supuestas innovaciones en el sistema de comercialización de GLP. La base principal que impulsa estos movimientos de «innovación» es casi siempre la misma: aumentar la competencia. Sin embargo, la consecuencia observada para la mayoría de estos cambios, que casi siempre imponen una relajación de las reglas básicas de seguridad, es un deterioro del sector, que tiende a aumentar las tasas de accidentes, incluidas las muertes.

Una de esas ideas es, por ejemplo, permitir el llenado remoto o fraccionado de contenedores de GLP. Este tipo de sistema de comercialización funciona mediante vehículos que llenan estos cilindros en el punto de consumo, o en pequeñas estaciones de servicio repartidas por todo el país. Sin lugar a dudas, para que este tipo de sistema sea factible, es necesario permitir que cualquier compañía llene botellas de cualquier marca. En algunos países, como Nigeria en 2011, esta moda finalmente se hizo popular. Se han instalado estaciones de llenado de cilindros totales o parciales al gusto del cliente. En informes publicados en ese momento, el CEO de la compañía responsable elogió la velocidad con la que se llenaba un cilindro y también que era posible llenar cualquier tipo de cilindro. Obviamente, este tipo de escenario, sin prestar atención a la realidad, suena como una excelente alternativa. Pero ¿quién garantiza el mantenimiento de estos contenedores? ¿Quién verifica que las distancias adecuadas entre los puntos de operación y las posibles fuentes de ignición están siguiendo los estándares mínimos de seguridad internacionalmente reconocidos? La respuesta: ¡nadie lo garantiza! Bueno, Nigeria no tardó mucho en tener un sistema así para que ocurriera la tragedia anunciada. En la Navidad de 2015, un accidente de proporciones gigantescas resultó en la muerte alrededor de 100 personas en una de estas estaciones de recarga de cilindros. Las personas que se alineaban para rellenar o recargar sus botes simplemente fueron carbonizadas.

Los accidentes de GLP generalmente ocurren por tres razones: mal uso, almacenamiento inadecuado o falta de mantenimiento preventivo o correctivo de los contenedores. Puede ocurrir un uso incorrecto en caso de que no se cambien las mangueras o los reguladores, la instalación deficiente, etc. El almacenamiento inadecuado ocurre si el cilindro se almacena en un lugar confinado o con poca ventilación, cerca de desagües a los que el gas puede migrar y causar accidentes, generalmente ocurre en establecimientos comerciales que no cumplen con los requisitos mínimos de seguridad establecidos por la regulación específica (en general, agentes económicos que no tienen autorización estatal para

esta comercialización). Las causas asociadas con los propios usuarios, posiblemente los instaladores, y el mercado irregular, deben ser combatidas a través de las campañas educativas para la población (en caso de uso indebido) y de supervisión llevada a cabo por varios organismos competentes (en el caso de almacenamiento y comercialización irregulares), siempre que se realice un trabajo de educación y supervisión continua. La falta de mantenimiento preventivo o correctivo de los contenedores es una responsabilidad que solo puede atribuirse a la industria (rellenos y distribuidores). Por lo tanto, solo mediante reglas claras y simples que imponen a la propia industria el deber de mantener, recalificar y descartar los contenedores inutilizables, es la mejor medida para mitigar los riesgos de accidentes relacionados con las condiciones de los contenedores, de acuerdo con las mejores prácticas internacionales. Obviamente, para que tales medidas regulatorias sean efectivas, el vínculo entre el destinatario y la empresa de envasado a través de la protección de la marca es esencial porque es la única forma segura desarrollada hasta la fecha para establecer un vínculo objetivo entre el contenedor/comerciante y su destinatario.

Por lo tanto, repetimos, la seguridad es un pilar fundamental de la industria del GLP. Un pilar es, por definición, lo que existe para soportar una estructura. Destruído un pilar, fatalmente, la tendencia es que toda la estructura basada en él colapsará. Por lo tanto, cualquier amenaza de ataque a este pilar de la industria del GLP debe estar fuertemente contenida. No hay argumento que justifique poner vidas en riesgo, porque incluso si uno puede calcular el costo de una vida (y esto ya se ha hecho), la verdad es que una vida no tiene precio y no se puede poner en riesgo simplemente haciendo pruebas de promoción competitivas en este mercado.



Asociación Iberoamericana
de Gas Licuado de Petróleo
Associação Ibero-Americana
de Gás Liquefeito de Petróleo

www.aiglp.org | aiglp@aiglp.org

Rua da Assembleia 66 | sala 1901 | RJ | Brazil | Cod. Postal: 20011-000

Tel. +55 21 3078-2850 | Fax: +55 21 2531-2621